

LA LUCHA POR EL AGUA, LA SED DE JUSTICIA



El agua dulce es el recurso más importante para la humanidad y está presente en todas sus actividades sociales, económicas y ambientales. Es el requisito para la existencia de la vida en nuestro planeta, un factor que influye en el desarrollo social y tecnológico, una fuente posible de bienestar o de miseria, de cooperación o de conflicto.



Por ello, con el fin de garantizar el suministro de agua, se deben proteger los sistemas hídricos vulnerables, reducir el impacto de desastres como las inundaciones y las sequías, garantizar el acceso al agua y sus servicios, y gestionar de forma adaptada y equitativa los recursos hídricos.

La UNESCO intenta que los países gestionen sus recursos hídricos de forma sostenible por medio del Programa Hidrológico Intergubernamental, su liderazgo en el Informe de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo de los Recursos Hídricos en el Mundo, los centros y las Cátedras UNESCO relacionadas con el agua repartidos por todo el mundo.

Por eso, para acelerar las iniciativas encaminadas a hacer frente a los desafíos relativos a los recursos hídricos, la Asamblea General de las Naciones Unidas proclamó el período 2018-2028 Decenio Internacional para la Acción «Agua para el Desarrollo Sostenible» que comenzó el 22 de marzo de 2018, Día Mundial del Agua y terminara en esa misma fecha en 2028.

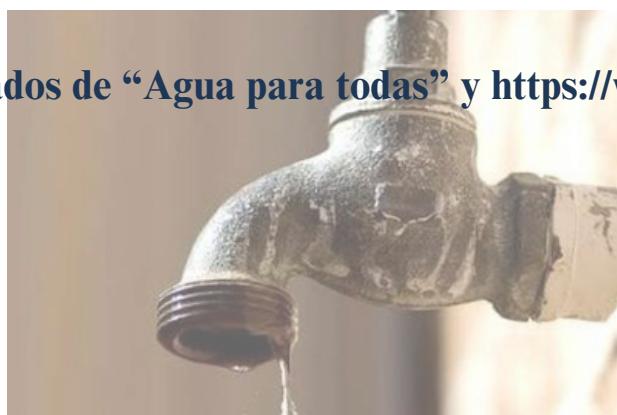


El Decenio tiene por objetivo hacer mayor hincapié en el desarrollo sostenible y la ordenación integrada de los recursos hídricos para lograr los objetivos sociales, económicos y ambientales, en la ejecución y promoción de programas y proyectos conexos, así como en el fomento de la cooperación y las alianzas en los niveles con el fin de contribuir al logro de los objetivos y las metas sobre el agua convenidos internacionalmente, incluidos los enunciados en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

DATOS SOBRE EL ACCESO AL AGUA

- El 25% de la población mundial no tienen acceso a servicios de agua segura, según datos de 2020. Las crisis recientes (COVID, Ucrania, Cambio Climático...) seguramente han empeorado la situación.
- Al ritmo actual no cumplimos el ODS6 de la Agenda 2030: Quedan menos de 8 años para conseguir las metas de agua y saneamiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Naciones Unidas ya ha dicho que para cumplirlos hay que cuadruplicar el ritmo de progreso actual.
- La gestión del agua dulce sigue siendo insostenible: No siempre se respeta el consumo humano como prioridad frente a otros usos. Se calcula que, del agua dulce disponible, tan solo el 12% se dedica a consumo doméstico (beber, cocinar o higiene), un 69% a la agricultura y un 19% a la industria.
- Las mujeres y niñas siguen siendo las más afectadas por esta injusticia: Calculan que mujeres y niñas de algunas regiones de África dedican 200 millones de horas diarias a obtener agua (y no siempre limpia, potable o suficiente), impidiéndoles el acceso a otros derechos como la educación, el trabajo o la salud.
- La fragmentación de los ríos, producida por el establecimiento de cualquier tipo de barreras, como represas hidroeléctricas, y la consiguiente pérdida de conectividad se considera una de las mayores amenazas para la conservación de los sistemas fluviales en todo el mundo.
- La intervención artificial en los cauces fluviales impide los procesos ecohidrológicos fundamentales en los sistemas fluviales afectando los regímenes hidrológicos, de sedimentos y de temperatura; la morfología del cauce, el ciclo de nutrientes, las interacciones con las planicies de inundación.
- En el caso de Latino América la conectividad de los Andes - Amazonía, facilitada por los ríos, sustenta muchos sistemas naturales y humanos en la Amazonía. Por ejemplo, los ríos de origen andino contribuyen aproximadamente a la mitad del flujo anual del cauce principal del Amazonas y exportan grandes cantidades de sedimentos, materia orgánica y nutrientes a las tierras bajas.

Datos tomados de “Agua para todas” y <https://www.cepal.org/>



A PARTIR DE LA PALABRA

Salmo 104

“Haces brotar fuentes en los valles, que fluyen por las quebradas, para que se abreven las bestias del campo, y apacigüen su sed los asnos salvajes. A su vera habitan las aves del cielo, y entre su fronda entonan su canto. Desde tus salones riegas las montañas, la tierra se empapa con tu acción fecunda. Haces brotar hierba para el ganado y vegetales para el cultivo del hombre.”

Dios nos invita como humanidad a caminar por caminos de dignidad. La creación por entero es presencia y manifestación de este Dios generoso, Padre de todos y para todos. El esfuerzo por la vida digna a partir del acceso al agua tiene un significado especial para nosotros como familia claretiana, ya que hemos tenido la oportunidad de trabajar por este irremplazable bien en muchos lugares en donde tenemos presencia, aunándonos con los esfuerzos de las comunidades para aprender juntos a manejarla, cuidarla y defenderla.

Sabemos que sin agua la vida no es posible, y en función a eso también nos toca defender el acceso de todos a la misma, frente a grandes grupos económicos transnacionales que muchas veces en vínculo ilegítimo y corrupto con las instituciones y autoridades gubernamentales acaparan grandes reservas y fuentes generadoras de agua, convirtiéndola en mercancía, lo que finalmente es convertir la vida y dignidad humana en mercancía.

¡Que tu palabra liberadora nos siga animando en ir haciendo incidencia en nuestras parroquias y zonas misioneras del cuidado y manejo del agua reconocida como un bien común y no como un recurso para generar ganancias, a costa de la vida de nuestros hermanos y hermanas!

A PARTIR DE LA EXPERIENCIA COMO PALABRA



Desde el 2017 en Honduras, a partir de tristes experiencias de explotación abusiva de ríos y cuencas, en las que ha habido consecuencias nefastas para la naturaleza y las comunidades rurales de las zonas afectadas, la población, en defensa del río Jilamito ha establecido un campamento de resistencia para impedir la construcción de una represa hidroeléctrica para la explotación del río.

Varias instituciones civiles, entre ellas los Misioneros Claretianos, se han unido en la misión de defensa del río, de las comunidades que de él dependen para subsistir y mantener su forma de vida.



Nuestros hermanos hondureños han visto como se han concedionado sus ríos en procesos de evidente corrupción, sin considerar los perjuicios a las comunidades a las que literalmente las están dejando sin acceso al agua, ni para consumo humano ni para sus actividades económicas de subsistencia, y de cómo esta falsa idea de progreso ha obligado a miles de pobladores a dejar su tierra para poder sobrevivir, usándose a la policía como una herramienta de coacción violenta contra la protesta pacífica y justa.

En los últimos 15 años Honduras ha sufrido un proceso literal de “saqueo” a sus tierras, con el 30% de su extensión concesionada a la minería y prácticamente la totalidad de sus ríos, de la criminalización y asesinato de sus líderes.

Es importante considerar que según la ONG “Global Witness”, en Honduras fueron asesinadas más de 120 personas de 2010 a 2017 por oponerse a proyectos de represas, volviéndose para ese año el país más peligroso del mundo para el activismo ambiental.

El Campamento Digno por la Defensa del río Jilamito se constituye para nosotros, como humanidad, como comunidad creyente y como familia claretiana en un símbolo de resistencia por la vida, de la misma vida que a pesar de la lucha desigual no se deja aplastar ni fácil ni difícilmente, en donde muchos pequeños unidos y convencidos de lo que esa lucha significa continúan abrazados a su tierra, a su rio; poniéndose en riesgo, entregando su tiempo, su esfuerzo, compartiendo su pan, celebrando su fe, haciendo Reino ahí mismo, en una tierra que ya de por sí es sagrada creación.



Dice Casaldáliga:

¡Malditas sean
todas las cercas!
Malditas todas las
propiedades privadas
que nos privan
de vivir y de amar!
¡Malditas sean todas las leyes,
amañadas por unas pocas manos
para amparar cercas y bueyes
y hacer la Tierra esclava
y esclavos los humanos!

¡Otra es la tierra nuestra, hombres, todos!
¡La humana tierra libre, hermanos!